

De la visibilización a la inclusión

Balance de diez años de estudios sobre los tejidos arqueológicos en Copenhague

Agnès Garcia-Ventura
“Sapienza”, Università degli Studi di Roma

Andersson Strand E. / Nosch, M.-L., *Tools, Textiles and Contexts. Investigating Textile Production in the Aegean and Eastern Mediterranean Bronze Age*. Ancient Textiles Series, vol. 21, Oxbow Books, Oxford / Philadelphia, 2015 (xiii + 402pp.). ISBN: 978-1-84217-472-2 (€ 48).

Entre 2005 y 2015 en el *Centre for Textile Research* (en adelante, CTR) de la Universidad de Copenhague (Dinamarca) se ha llevado a cabo el proyecto de investigación *Tools and Textiles – Texts and Contexts* (en adelante, TTTC). En el marco de este proyecto, financiado por la *Danish National Research Foundation*, se han desarrollado numerosas iniciativas que han dado un impulso sin parangón al estudio de los tejidos en la Antigüedad. De ello dan buena cuenta los numerosos congresos, seminarios, y simposios organizados en los últimos años, así como también el lanzamiento de la colección *Ancient Textiles Series*, que publica el CTR en colaboración con la editorial Oxbow Books y que cuenta ya con 27 volúmenes publicados en solo 9 años (entre 2007 y 2016).¹

En uno de estos volúmenes, el número 21 de la colección, Eva Andersson Strand y Marie-Louise Nosch, las editoras y directoras del proyecto TTTC, en colaboración con Joanne Cutler, presentan lo que podría considerarse como un muy exhaustivo informe de final de proyecto que, por fortuna, ha visto la luz en forma de libro en lugar de quedarse como un mero informe administrativo, como sucede a menudo. En este artículo-recensión comentaré una selección de aspectos particulares relacionados con la estructura y el contenido de algunos de los capítulos de este volumen en una primera sección. A continuación, en una segunda sección, pasaré a comentar algunos de los temas más destacables, de carácter general, de este volumen y del proyecto alrededor del cual se articula el

¹ Para la presentación y comentario crítico de algunas de estas iniciativas y publicaciones, véanse Garcia-Ventura 2008a, 2011 y 2014a.

mismo, temas que permiten a su vez hacer un balance de estos primeros diez años de investigación sobre los tejidos liderados por el CTR de Copenhague.

1. “Tools, Textiles and Contexts”: algunos apuntes acerca de la estructura y el contenido del informe

El volumen que aquí nos ocupa incluye una introducción, siete capítulos temáticos (subdivididos a su vez en secciones de autoría variada) y dos apéndices.² A nuestro entender, los siete capítulos temáticos conforman tres grandes bloques: uno introductorio (capítulos 1, 2, 3), un segundo bloque en el que se presentan el desarrollo y los resultados del proyecto propiamente dicho (capítulos 4, 5, 6) y un tercer bloque a modo de conclusión, en el que se compendian tanto los resultados obtenidos como las posibles futuras líneas de investigación. Tratándose de un volumen que hace las veces de memoria final de proyecto, se echa de menos un listado de todas las personas que han trabajado y/o han estado vinculadas al proyecto durante estos diez años de financiación. A continuación comento algunos aspectos de carácter particular de los bloques 1 y 2 (capítulos 1 a 6).

El primer bloque, como apuntábamos, lo conforman los tres primeros capítulos, presentaciones generales que se dedican a las investigaciones previas (capítulo 1), al proceso de producción de tejidos (capítulo 2) y a la catalogación de los restos de tejidos de entre el 3000 y el 1000 a.n.e. procedentes del Egeo y del Mediterráneo Oriental (capítulo 3). Todos estos capítulos son extremadamente útiles y precisos y, tal y como Andersson Strand anuncia en la introducción (p. vii) pueden ser leídos de manera independiente, en función de los intereses y de la trayectoria de quien los consulta. Sin embargo, pese a su buena calidad (en especial de los capítulos 1 y 2) hay un par de detalles que podrían haberse mejorado.

En primer lugar, las dos secciones del capítulo 1, introducciones a la investigación acerca de herramientas textiles y a la arqueología experimental, fueron escritas al inicio del proyecto, como explicitan quienes las firman, Lorenz Rahmstorf (pp. 1-23) y Linda Olofsson (pp. 25-38). Rahmstorf apunta (p. 17) que escribió el texto en 2006, lo revisó en 2008, hizo cambios menores en 2011 y finalmente el texto ha sido publicado en 2015, es decir 9 años después de su primera versión. Olofsson, por su parte, explicita que su estado de la cuestión llega hasta lo publicado en 2007 (p. 25) lo que nos lleva a pensar en unos tiempos de escritura, revisión y publicación final similares a los de la

² Para un listado detallado de los artículos que integran el volumen, véase la página web de la editorial: <http://www.oxbowbooks.com/oxbow/tools-textiles-context.html>. Este link y los siguientes citados en este artículo-recensión se presentan aquí según consulta en abril de 2016.

contribución de Rahmstorf. Aunque entendemos cuán complicado es a menudo agilizar los procesos editoriales, y somos conscientes de que en este caso lo que se presenta es un informe final de proyecto, y por lo tanto un recopilatorio de un recorrido de 10 años, creemos que estas introducciones generales se habrían beneficiado de un encargo hecho quizás en la fase final (y no en la fase inicial, como parece que fue) del proyecto.

En segundo lugar, otro detalle que se podría haber afinado habría sido la recopilación de los restos de tejidos que se presenta en formato narrativo en el capítulo 3 (firmado por Irene Skals, Susan Möller-Wiering y Marie-Louise Nosch, pp. 61-74) y en formato de tabla en los apéndices A y B (pp. 385-401 según reza en los índices, porque las páginas en las que se imprimen los apéndices no van numeradas, con la incomodidad que ello supone). Aunque esta recopilación es muy útil, no es suficientemente completa. Por poner un ejemplo relacionado con uno de mis temas de investigación, en el apéndice B, en la recopilación de tejidos y huellas de tejidos procedentes de Iraq, se mencionan los yacimientos de Nippur y de Tello entre otros. En el caso de Nippur consta como tipo de hallazgo “textile remains and imprints on figurines” y como una de las referencias se incluye Garcia-Ventura 2009. En la bibliografía del artículo (p. 70) vemos que es una referencia a una comunicación que presenté en un simposio organizado por el CTR en Copenhague en el año 2009 y que, según las autoras del capítulo, es una comunicación no publicada, lo cual es un dato erróneo. En aquella comunicación, a petición de las organizadoras del simposio, presenté un resumen de los resultados expuestos en un artículo que acababa de publicar en el año 2008 en la revista *Zeitschrift für Orient Archäologie*. Este es, sin duda, el artículo que debería haberse citado en esta ocasión.

Por otra parte, en 2012 publiqué un artículo en *Altorientalische Forschungen* en el que presentaba más evidencias de restos de tejidos en figurillas de fundación, incluyendo algunas figurillas halladas en Tello (v. Garcia-Ventura 2008b y 2012). Desgraciadamente, estos hallazgos no se recogen en la tabla del apéndice B. Extrañamente, tampoco se cita el artículo que Ariane Thomas, conservadora del Musée du Louvre (Paris), publicó sobre estos mismos materiales de Tello, en 2012 en el dossier temático de la revista *Paléorient* (número 38, de 2012), titulado *Préhistoire des Textiles au Proche-Orient* y editado por Catherine Breniquet, Margareta Tengberg, Eva Andersson Strand y Marie-Louise Nosch (incluyendo así dos de las editoras del presente volumen y una de las autoras del capítulo 3). La detección de estos detalles a partir de un solo ejemplo nos hace pensar que quizás la calidad y exhaustividad de este recopilatorio, por su complejidad y por la dificultad de confección, se podría haber beneficiado de una mayor inversión de tiempo y de dedicación. No obstante, como observábamos anteriormente, cualquier intento de presentar

datos dispersos como estos de un modo sistemático, haciéndolos así más accesibles a la comunidad científica, es siempre bienvenido, por parcial que éste pueda resultar.

Pasando ahora al segundo bloque del libro, conformado por sus capítulos centrales (4, 5 y 6), éste presenta experimentos y casos de estudio concretos llevados a cabo durante los 10 años de duración del proyecto a partir de los útiles recogidos en una gran base de datos creada *ex profeso* por y para el TTTC. Así, el capítulo 4 se dedica a la arqueología experimental, presentando tanto ensayos concretos como conclusiones generales sobre el potencial y los límites de esta metodología aplicada al estudio de los tejidos arqueológicos y del tejido en la Antigüedad. En el capítulo 5 se presenta la base de datos de útiles relacionados con la producción textil confeccionada por y para el proyecto TTTC. Esta base de datos registra un total de 8725 herramientas textiles procedentes de 33 yacimientos. En el capítulo 6, titulado “Textile tools in contexts”, se presentan 15 contextos geográficos diversos (buena parte de ellos de ámbito griego) junto con los útiles relacionados con el tejido hallados en ellos, seleccionados todos ellos de entre los materiales registrados en la base de datos descrita en el capítulo 5.

Sin duda la confección de la base de datos, con todo lo que ello implica (selección y registro de los materiales, implicación de miembros del CTR en equipos de investigación de varios países, establecimiento de colaboraciones internacionales, trabajo multidisciplinar) es, a mi entender, el gran logro de este proyecto. Con estas tareas no sólo se han catalogado y estudiado unos materiales, sino que se han puesto las bases para el futuro trabajo con estos y otros hallazgos relacionados con la producción de tejidos.

En todos estos capítulos, las autoras (en todo el volumen hay una clara mayoría de mujeres) y algunos autores ponen de manifiesto cuán difícil es estudiar las herramientas textiles de yacimientos tan conocidos como Micenas, Malia, Tebas o Troya, por citar sólo algunos ejemplos, puesto que en muchos casos, estos materiales fueron o bien descartados, o perdidos, o mal catalogados. Una excepción en esta situación general de olvido es el de la estudiosa Elizabeth Barber, como prueba el hecho de que en casi todos los capítulos se cite el que hasta ahora ha sido prácticamente el único trabajo que había girado la mirada hacia estos materiales a menudo considerados de segunda. Nos referimos al volumen seminal de Barber, *Prehistoric Textiles*, publicado en 1991: sin duda, un trabajo pionero y de referencia. No en vano a Barber se dedica el volumen con esta frase que reconoce su trayectoria: “We dedicate this book to Betchen Barber, the pioneer of the study of Aegean Bronze Age textiles”.

Como se evidencia de manera muy clara en los estudios del capítulo 6 del volumen que aquí nos ocupa, en algunas ocasiones, el trabajo en el marco del TTTC ha permitido recuperar datos y materiales, en otras ocasiones ha llevado

solo a constatar su pérdida. Pero incluso en estos casos menos afortunados, lejos de caer en lamentaciones estériles, desde el proyecto se proponen estrategias para evitar que esto pase en el futuro. Para ello, se discute acerca de los parámetros que permiten identificar herramientas textiles (algo siempre controvertido, sobre todo en el caso de las fusayolas y de los pesos de telar) y se insiste en cuán importante es considerar estos hallazgos tanto para su estudio como materiales interesantes *per se*, como por la información que de ellos puede desprenderse en relación a la producción de tejidos, a los tejidos resultantes y a los contextos en los que éstos se producían. Estos estudios, pues, pretenden identificar patrones y criterios de análisis y de clasificación que sean aplicables no sólo a los materiales aquí tratados, sino a otros corpus.

Con esta manera de trabajar, proponiendo cómo mejorar en el futuro a partir de métodos de trabajo aplicables a varios materiales, algunos de los estudios que se recogen en este volumen complementan y se construyen en continuidad con una de las primeras publicaciones que surgieron en el marco del proyecto TTTC: el breve opúsculo, editado por Carole Gillis y Marie-Louise Nosch en 2007, titulado *First Aid for the Excavation of Archaeological Textiles* (v. Gillis / Nosch 2007a). Con él, las autoras sentaban las bases para el trabajo con tejidos y su identificación en las excavaciones. Aunque el texto se publicó también como apéndice en el primer volumen de la colección *Ancient Textiles Series* (Gillis / Nosch 2007b), fue un auténtico acierto por parte de las editoras sacar al mercado también esta versión independiente del apéndice, en formato de bolsillo, ya que de este modo se aseguraba cierta difusión y el uso de sus indicaciones como un auténtico manual de primeros auxilios, tal y como su nombre rezaba. Creemos que son precisamente estas iniciativas las que han marcado un antes y un después en el modo afrontar la investigación acerca de los tejidos antiguos, ya que desde el CTR, desde su fundación en 2005, se ha hecho no sólo una labor investigadora notable, sino también una labor de difusión, educación y formación encomiable. Muchos de sus proyectos se han planteado como puntos de partida para futuras investigaciones, y no como puntos de llegada, y eso, a mi entender, les confiere un gran valor científico.

2. Diez años de estudios sobre los tejidos arqueológicos en Copenhague: balance y perspectivas de futuro

Como apuntábamos al inicio, este volumen hace las veces de memoria de un proyecto desarrollado desde la fundación del CTR en 2005 hasta el año 2015, por lo que su lectura, junto con el conocimiento de las acciones y publicaciones anteriores del CTR, permite hacer un balance de esta década dedicada a la investigación. En esta sección comento brevemente algunos de los aspectos más

destacados de este fructífero recorrido, articulados a partir de los siguientes temas: el trabajo multidisciplinar, la variedad de metodologías y de perspectivas teóricas, la visibilización de los tejidos y la reflexión sobre las posibilidades y las limitaciones de las fuentes.

Como ya señalé en anteriores ocasiones refiriéndome al trabajo realizado desde el CTR, la apuesta por la multidisciplinariedad es una de las marcas de la casa (García-Ventura 2011: 94-96 y 2014a: 146-147). Pese a que este volumen es más arqueológico que los anteriores, como consecuencia de haber puesto el foco en las herramientas textiles, se insiste en la necesidad de registrar y analizar estos materiales desde distintos puntos de vista. Asimismo, se insiste también en la necesidad de considerar estos objetos como activos, y no como pasivos, como objetos en constante relación con quien los maneja (Andersson Strand 2015: viii). Andersson Strand, una de las editoras del volumen y autora única de la introducción, insiste así en la voluntad de estudiar “the life history of objects” (p. vii) aplicando distintos métodos y distintas perspectivas teóricas, como veremos a continuación, y ello, si quiere hacerse a conciencia, requiere la práctica de la multidisciplinariedad.

Buena muestra de la multidisciplinariedad es también que en este volumen trabajan codo con codo expertas en técnicas de tejido con arqueólogas y arqueólogos, historiadoras del arte y filólogos, con la intención de ofrecer un panorama lo más completo posible. Como ya habían hecho en ocasiones anteriores (véase por ejemplo Andersson Strand / Cybulska 2013), cuando es posible se toman también en consideración las fuentes escritas para así presentar propuestas resultado del trabajo conjunto de arqueología experimental y filología. Buena muestra de ello en este volumen es la sección 6.8, dedicada a Micenas y firmada por Iphiyenia Tournavitou, Eva Andersson Strand, Marie-Louise Nosch y Joanne Cutler (pp. 253-265, en especial pp. 261-262).

En todo el capítulo 6, además, se hace patente como en muchos casos los equipos de trabajo no son solo multidisciplinarios, sino también internacionales, algo que también es marca de la casa en el CTR, y lo es no solo porque buena parte de su personal, originario de varios países (sobre todo de Italia y de Grecia), ha hecho estancias y disfrutado de contratos de colaboración para trabajar en Dinamarca, sino también porque el CTR ha organizado numerosas actividades en colaboración con otros centros fuera de su sede. Uno de los más recientes ejemplos, buena muestra también de la continuidad y vitalidad de los proyectos puestos en marcha acerca del estudio de tejidos antiguos en los últimos años, es que en noviembre de 2015 se celebró en la Universität Kassel (Alemania) el segundo workshop sobre *Textile Trade and Distribution in Antiquity*, co-organizado por Marie-Louise Nosch (CTR-Copenhague) y Kerstin Drob-Krüpe, cuyas actas se han publicado en una nueva colección de Ugarit-Verlag, la colección *Kārum – Emporion – Forum*, dedicada al estudio de la

economía en la Antigüedad (Droß-Krüpe / Nosch 2016).³ Asimismo, la primera edición de esta reunión se celebró en 2013 en Marburg y las actas, editadas por Droß-Krüpe, también se publicaron un año después del encuentro (v. Droß-Krüpe 2014). Hay que felicitar de nuevo a la editora y a la editorial, en este caso Harrassowitz Verlag, por un trabajo bien hecho y hecho además con unos tiempos de producción encomiables, que contrastan con los más habituales hoy en día.

Pasando ahora a la variedad de metodologías y enfoques teóricos, en la introducción Andersson Strand (p. vii) subraya que se ha dejado total libertad a las autoras y a los autores de los capítulos, de modo que en las diferentes secciones pueden encontrarse discrepancias en el modo de aproximarse a las fuentes, algo que la editora valora positivamente. Coincidió totalmente con la apuesta de la editora y con su valoración positiva: en efecto, creo que debe ser considerado síntoma de la buena salud y de la madurez de cualquier ámbito de estudio el hecho de poder plantear diversos enfoques y debate entre los mismos. Con esta apuesta por la variedad de perspectivas teóricas y metodológicas, Andersson Strand señala muy explícitamente cuán importante es la reflexión epistemológica, pero también pone de manifiesto algo que en los últimos años está surgiendo con mucha fuerza en arqueología, algo que a mi entender podríamos denominar como un giro ontológico, que no desbanca la epistemología, pero que la coloca en un segundo plano respecto a la ontología. Esto se hace patente cuando describe el punto de partida del proyecto TTTC y la consideración de las herramientas textiles en el mismo: “the tools are not passive, they are active objects and work together with the producer in a dualistic interrelation” (p. viii). En esta línea cabe destacar la influencia de la filosofía y de la antropología que se enmarcan en lo que se ha convenido en etiquetar como “new materialism” o posthumanismo, entre otros. Pensadoras como Rosi Braidotti o pensadores como Philippe Descola son algunos de los nombres que encontramos como referentes en la arqueología teórica de los últimos años, como vemos por ejemplo en el reciente artículo de reflexión teórica y metodológica de los arqueólogos británicos Chris Fowler y Oliver Harris publicado en 2015 en la revista *Journal of Material Culture* y titulado, de manera muy elocuente, “Enduring Relations: Exploring a Paradox of New Materialism” o en algunas de las sesiones que se organizaron en la reunión del *Theoretical Archaeology Group* celebrada en diciembre de 2015 en Bradford (Reino Unido).⁴

³ Para el programa, véase https://www.uni-kassel.de/uni/uploads/tx_cal/media/FlyerTTaDiA2_04.pdf.

⁴ Para el detalle de sesiones y comunicaciones véase: <https://tag2015bradford.org/sessions/>.

También en relación con las perspectivas teóricas, es destacable la aproximación “genderfriendly” del CTR y de este proyecto en particular, al estudio de los tejidos arqueológicos. Por una parte, como hemos observado en otras ocasiones (v. Garcia-Ventura 2014a: 147), las descripciones del proceso de producción de tejidos se acompañan de diagramas y dibujos (a cargo de Annika Jeppsson) que están trabajados con sumo cuidado en lo que respecta al género. Se trata de dibujos en los que observamos figuras humanas llevando a cabo varias tareas, figuras de las que no podemos determinar el sexo para evitar caer en prejuicios de quién desarrolla cada tarea, algo que me parece muy sugerente y un ejemplo a seguir.⁵

Por otra parte, es frecuente que se analice y que se cuestione el sexo de la mano de obra implicada en las diferentes fases del proceso de producción de tejidos en distintos momentos y lugares en las varias publicaciones del CTR. En este volumen memoria del proyecto TTTC, por ejemplo, vemos como esta cuestión se trata desde puntos de vista muy distintos (me atrevería a decir, casi contradictorios) en el artículo de Rahmstorf, en el que el autor, en el apartado dedicado a “Craftsmanship and gender” (pp. 15-16) observa que el trabajo textil es básicamente femenino, mientras que Andersson Strand y Nosch, en la sección titulada “Who where the textile workers?” (p. 374), en el capítulo dedicado a las conclusiones, observan que, aunque es frecuente la división del trabajo en el proceso de producción textil, ésta no es nunca igual en todos los contextos y, si se consideran todas las fases se constata también que no sólo las mujeres, sino también los hombres se ocuparon de ciertas tareas de manera mayoritaria. A mi entender, ambas propuestas muestran dos caras de la misma moneda, que tiene como objetivo último dar visibilidad y valor al trabajo de las mujeres en la historia sin asumir ciertos prejuicios (cf. Garcia-Ventura 2014b). Por ello, una opción, la de Rahmstorf, es subrayar el papel central de las mujeres en la producción de tejidos, mientras que la de las editoras del volumen es poner el acento en cuán importante es no asumir como ciertas algunas premisas (como la presunta vinculación universal de las mujeres al tejido), sino analizar las fuentes primarias con el objetivo de trazar un panorama lo más complejo posible.

Otro aspecto general que conviene destacar en esta trayectoria de diez años del CTR y del proyecto TTTC es el empeño por la visibilización de los tejidos arqueológicos (cf. Garcia-Ventura 2014a: 148-149), que surge como reacción a una situación en la que los tejidos y todo lo relacionado con los mismos ha sido, durante mucho tiempo, invisible o invisibilizado en el registro arqueológico y en la literatura secundaria. De ahí que, también en este volumen, Andersson Strand

⁵ Véanse algunos de estos dibujos en Andersson Strand / Cybulska 2013: 121 y 123; en el volumen que aquí nos ocupa, véase también el capítulo 2 “The basics of textile tools and textile technology”, de Andersson Strand, pp. 41, 45, 46, 50, 54.

afirme que su objetivo al aplicar ciertas metodologías más allá de la clasificación tipológica sea “to make invisible textile production visible” (p. viii; cf. p. 30 en el artículo de Olofsson y p. 139 en otro de las secciones firmadas por Andersson Strand). En el caso de las herramientas textiles, además, esta invisibilidad es propiciada en buena parte por deficiencias en el registro y en el estudio de los hallazgos arqueológicos, por lo que, como apuntábamos antes, una parte del volumen que aquí nos ocupa se dedica a sentar las bases sobre las que construir una futura investigación en la que herramientas y tejidos sean más visibles que en los años pasados.

Finalmente, un cuarto y último aspecto a destacar es la explícita reflexión acerca de las posibilidades y los límites de las fuentes. Hay que agradecer muy especialmente a las editoras del volumen, directoras del proyecto TTTC que, pese al empeño por la visibilización de los tejidos y por el reconocimiento de los materiales relacionados con los mismos, destaquen en su memoria final no sólo los resultados positivos, sino también los negativos (dicho de otro modo, las limitaciones). En la introducción se anuncia ya que uno de los objetivos del volumen es “highlight the questions textile tools cannot help us to answer” (p. xii y p. 372). En esta misma dirección, en el capítulo conclusivo de manera muy explícita se reconoce la imposibilidad de conocer ciertos detalles acerca de quiénes producían los tejidos en la Antigüedad a partir del estudio de las herramientas: “textile tool analyses can provide no individual information on who the textile workers were: their age, gender or ethnicity [...] The tools cannot reveal who held them in their hands” (p. 374). Poner sobre la mesa logros y limitaciones (y no únicamente los logros) es no solo una muestra de honestidad en la investigación, sino también una cimentación sólida y realista para futuras investigaciones.

Para terminar, sólo queda subrayar que nos encontramos de nuevo ante un volumen de referencia para quienes tengan interés en el estudio de los tejidos arqueológicos y su producción. Como señalé en otra ocasión (García-Ventura 2014a), hay que agradecer al CTR el hecho de haber contribuido a que el siglo XXI sea un auténtico *début du siècle* para el estudio de los tejidos en la Antigüedad. El siguiente paso ahora es pasar de la visibilización a la inclusión, algo por lo que claramente se aboga también en este volumen. Se trata, pues, de dar el salto del interés particular al interés general, consiguiendo que el estudio de los tejidos arqueológicos y de las herramientas textiles no sea algo cerrado, un nicho aislado, sino uno más de los temas por los que la arqueología en mayúsculas se interesa y en los que se invierte tiempo y esfuerzo tanto durante las campañas arqueológicas como en el posterior estudio de los materiales. El balance general de los resultados del proyecto TTTC es positivo y claramente contribuye a sentar las bases para que esto sea posible. Con una prolífica

producción científica que abala esta trayectoria de diez años solo podemos esperar que este paso de la visibilización a la inclusión sea una realidad en un futuro próximo.

Bibliografía

- Andersson Strand, E. / Cybulska, M. 2013: “Visualising Ancient Textiles - how to make a Textile Visible on the Basis of an Interpretation of an Ur III Text”. En M.-L. Nosch / H. Koefoed / E. Andersson Strand (eds.): *Textile Production and Consumption in the Ancient Near East. Archaeology, Epigraphy and Iconography*. Oxford / Oakville, pp. 113-127.
- Barber, E. J. W. 1991: *Prehistoric Textiles. The Development of Cloth in the Neolithic and Bronze Ages with Especial Reference to the Aegean*. Princeton.
- Droß-Krüpe, K. 2014: *Textile Trade and Distribution in Antiquity / Textilhandel und -distribution in der Antike*. Wiesbaden.
- Droß-Krüpe, K. / Nosch, M.-L. 2016: *Textiles, Trade and Theories: From the Ancient Near East to the Mediterranean*. Münster.
- Fowler, C. / Harris, O. J. 2015: “Enduring Relations: Exploring a Paradox of New Materialism”, *Journal of Material Culture* 20/2: 127-148.
- García-Ventura, A. 2008a: “Recensión de ‘Ancient Textiles. Production, Craft and Society’ de C. Gillis y M. L. B. Nosch (eds.)”, *Historiae* 5: 90-95.
- 2008b: “Neo-Sumerian Textile Wrappings: Revisiting some Foundation Figurines from Nippur”, *Zeitschrift für Orient Archäologie* 1: 246-254.
- 2011: “Terminología textil y trabajo multidisciplinar: el reto de vencer obstáculos”, *Historiae* 8: 93-101.
- 2012: “The Emperor’s New Clothes: Textiles, Gender and Mesopotamian Foundation Figurines”, *Altorientalische Forschungen* 39/2: 235-253.
- 2014a: “*Au début du siècle*: la visibilización de la producción y el consumo de tejidos antiguos en el siglo XXI”, *Historiae* 11: 143-150.
- 2014b: “Weaving in Ur III Mesopotamia: Women’s Work?”. En K. Droß-Krüpe (ed.): *Textile Trade and Distribution in Antiquity / Textilhandel und -distribution in der Antike*. Wiesbaden, pp. 135-140.
- Gillis, C. / Nosch, M.-L. 2007a: *First Aid for the Excavation of Archaeological Textiles*. Oxford.
- 2007b: *Ancient Textiles. Production, Craft and Society*. Oxford.
- Nosch, M.-L. / Koefoed, H. / Andersson Strand, E. 2013: *Textile Production and Consumption in the Ancient Near East. Archaeology, Epigraphy and Iconography*. Oxford / Oakville.

Thomas, A. 2012: “Restes textiles sur un clou de fondation de Gudea. Étude préliminaire”, *Paléorient* 38/1-2: 149-157.